

# Lola, un hada diferente

Érase una vez en un bosque grande y colorido, un hada llamada Lola, que vivía feliz y rodeada de animales. Lola no era un hada cualquiera, era un hada sin poderes, que había huido de su pueblo de hadas en busca de la magia que le faltaba.

Lola tenía dos amigos, Clara, una coneja suave de color blanco, y Sol, el búho, que le hacía compañía por las noches. Les gustaba pasar los domingos buscando setas y, después, comérselos en casa de Clara, que era una gran cocinera. Lo que más le gustaba a Lola, era jugar con los hijos de su amiga conejita.

Un domingo de Abril, la primavera inundaba el bosque. Flores, animales, cascadas... ¡Qué paisaje más bonito! Aquella mañana Lola estaba muy feliz. Estaba paseando con sus amigos, cuando se decidieron para buscar mejor el manija que se comerían esa misma tarde. Nuestra hada estaba concentrada cuando un zorro se acerca y le dijo...

- Buenas tardes, ¿que hace un hada como tú por aquí?

- ¡Hola! - Dijo Lola sorprendida - Estoy buscando setas para comer con mis amigos - El zorro la miro extrañado y le contestó:

- ¿Y, ¿por qué no las fabricas con tu magia - Lola, muy triste, le dijo:

- Yo no tengo poderes, no soy como otras hadas -

- Yo sé como ayudarte - contestó el zorro muy sonriente - solo

2. tienes que venir conmigo.

-¿de verdad?-

-¡Sí! solo tienes ~~que venir conmigo~~ que ~~venir conmigo~~ acompañar-  
me a mi casa...

Horas después, Clara y Sol estaban cansados. Habían llenado  
dos cestas ~~llenas~~ ~~que~~ enteras con setas y plantas que  
querían cocinar.

Empezaron a buscar a Lola, pero no la encontraron. Preocupados  
decidieron llamar a todos los animales del bosque para que  
buscasen juntos a Lola.

De repente, se escucha un grito en todo el bosque. Un pá-  
jaro la encontró en lo alto de un árbol, atrapada.

-¿Lola, que te ha pasado? preguntó Clara, - llevamos horas  
buscándote -

-El sorro me prometió que me daría mis poderes, pero,  
- ¡Me ha tendido una trampa!

-¡No te preocupes!, nosotros te ayudamos a salir de aquí. ¿Por  
qué querías tus poderes? ¡Aquí no los necesitas! -

-Yo solo quiero ser como las demás hadas...

-¿A caso todas las hadas tienen la suerte de vivir rodeada  
de cascadas, árboles, y animales? ¡Eres diferente! ¡  
eso es algo bueno!

-Tienes razón... ¡qué tonta he sido! ¡Me encanta vivir  
con vosotros en el bosque!

Los tres se dieron un abrazo muy fuerte.

Lola comprendió lo afortunada que era por tener ami-  
gos que se preocupaban por ella. ¡Daba igual que fuesen  
hadas o animales! Lo importante, es el amor y la amistad.

FIN



